

Editorial

**Vacunas contra el COVID 19: Una visión coyuntural.
Vaccines against COVID 19: A conjunctural visión.**

Greizy Tamar Cerón Guerra*

*Especialista en Neumología - Sociedad Ecuatoriana de Neumología, Unidad de Salud Municipal Norte
Quito-Ecuador. ORCID: 0000-0003-4250-4656
gtcg77@hotmail.com – sen.quito@gmail.com

Recibido: 14 de diciembre del 2021

Revisado: 16 de diciembre del 2021

Aceptado: 21 de diciembre del 2021

En la historia, las vacunas se remontan a años de observación e investigación científica, constituyéndose en un pilar fundamental para la lucha contra diversas enfermedades infectocontagiosas y su prevención.

Según el Colegio de Médicos de Filadelfia el origen de las vacunas data de hace más de mil años y los primeros registros pertenecen al siglo XVI en China, donde se usaba la “variolización”, una técnica primitiva para generar inmunidad.

En el Siglo XIX, Louis Pasteur desarrolló su vacuna antirrábica e introdujo el término “vacuna”, debido a los experimentos de Jenner realizados en vacunos. A partir de ese momento, se han desarrollado miles de vacunas con el objetivo de salvar vidas y prevenir enfermedades.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define a las vacunas como: “cualquier preparación destinada a generar inmunidad contra una enfermedad estimulando la producción de anticuerpos.”

Durante la actual pandemia, se consiguió desarrollar una gran cantidad de vacunas en tiempo récord. En enero del 2020 ya se había conseguido la secuencia del SARS COV2 y sumando a esto la experiencia de décadas anteriores en el diseño de las mismas, utilizando vectores adenovirales, ARN mensajero, entre otros, se logró una considerable variedad de vacunas en un periodo menor a un año. Algo inédito en la historia de la medicina. Dicho método de inmunización contribuye a despertar dos grandes vías de generación de una respuesta inmunológica. Una vía que esta mediada por células, que se considera una de las más importantes en la protección frente al SARS COV2; y, otra mediada por una respuesta humoral.

Para poder lograr esto se han utilizado vacunas con virus atenuados o con virus inactivados. De igual manera vacunas que utilizan fragmentos o partículas del virus, tales como proteínas de membrana.

Existen también vacunas que utilizan vectores virales, algo que hasta hace algún tiempo parecía lejano e improbable. Otras vacunas se valen de moléculas de ARN mensajeros, purificación de partículas o subunidades proteicas virales con vectores adenovirales, entre otras.

Existe una amplia oferta de vacunas contra el COVID19 a nivel mundial, las cuales han utilizado diferentes tecnologías para su diseño. Son cientos de plataformas de vacunas desarrolladas o en vía de desarrollo con el objetivo de vencer a la pandemia.

Sin embargo, la OMS al momento ha autorizado siete (7) vacunas para su uso y/o uso emergente, en el contexto de la pandemia, entre las que se incluyen: Pfizer/BioNTech (ARNm), Moderna (ARNm), AstraZeneca (Vector de Adenovirus), Janssen (Vector de Adenovirus), Covilo (Virus Inactivado), Coronavac (Virus Inactivado).

También, hay Vacunas que han sido autorizadas en países específicos, tal es el caso de la vacuna Sputnik V, aprobada específicamente para Rusia, la vacuna Bharat BBV152 Covaxin en la India y Convidecia/CanSino en América Latina.

En Ecuador las vacunas aceptadas y disponibles para inmunización contra COVID19 son: Pfizer/BionTech, AstraZeneca, Coronavac de Sinovac y Convidecia/CanSino. Al momento en Ecuador existe un suministro suficiente, que incluye cobertura para terceras dosis de la población durante los próximos meses.

Con relación a la tercera dosis de refuerzo, se ha probado que es beneficiosa. Un metaanálisis publicado en noviembre del 2021, elaborado por Lancet Microbe, sugiere que la administración de “boosters” (tercera dosis) puede aumentar el grado de protección frente al SARS COV2, ya que los efectos de protección de las vacunas van disminuyendo con el tiempo, pero que al colocar el “booster” dicha protección es restaurada. Por esta razón se está recomendando la colocación de la tercera dosis después de los 6 meses de haberse colocado la segunda dosis. Sin embargo, todavía está en estudio si después serán necesarias más dosis.

Al analizar la eficacia de las mismas se observó lo siguiente: Pfizer y Moderna tienen eficacia superior al 91%, Astrazeneca por encima del 80% y Sinovac del 65% para prevenir el desarrollo de enfermedad con síntomas leves o de gravedad, todas cercanas al 100% para cobertura contra la infección por SARS COV2, reduciendo el ingreso hospitalario, ingreso a UCI y muerte.

La vacunación es una vía importante y necesaria con la que contamos, en conjunto con las buenas políticas públicas y la responsabilidad tanto de autoridades, como de la población en general. En tal virtud la recomendación es que todos debemos vacunarnos para lograr un mayor beneficio social.

Todas las decisiones y acciones que tomamos como sociedad deberían estar enfocadas en una visión compartida, como comunidad, con un sentimiento de pertenencia y de solidaridad. Dejando de lado la obsesión por un estilo de vida egoísta y consumista. La pandemia nos ha enseñado, que pase lo que pase, estamos en un mismo barco, que se llama Planeta Tierra. Y que lo que le salva a uno, les salvará a todos. En consecuencia y regresando a lo pertinente, es compromiso y obligación de todos cumplir a cabalidad con las MEDIDAS DE BIOSEGURIDAD y VACUNARSE de conformidad con lo que establecen las autoridades.